

SUPLEMENTO DE ESTILO Y
DECORACION DE PAGINA/12.
SABADO 29 DE DICIEMBRE DE 2007.
AÑO 9. Nº 462

temuco

A modo de balance del año, la crónica del encuentro de diseño social en la capital de la Araucania chilena

POR LUJAN CAMBARIERE





Cuando la forma s

El Simposio Internac Temuco, Chile, fue un para quienes creen herramienta para es más justas de este

Podría haber sido cualquier otro, pero con la arbitrariedad que impone la propia mirada, elegimos reemplazar el balance del año en diseño por el relato de un encuentro que tuvo lugar en Temuco, capital de la Araucania, los últimos días del mes de noviembre.

Varios son los motivos. El haberse llevado a cabo en un sitio bien austral, hogar del pueblo mapuche, periferia de la periferia. El haber reunido a los bichos raros de la disciplina (esos de los que damos cuenta en estas páginas que se ocupan de ligarla a otros actores sociales, enclaves y saberes como la artesanía). El haber tenido una lógica –Sur-Sur– poniendo en diálogo (palabra clave en las propias experiencias) a los líderes de estos proyectos latinoamericanos (prácticas que hacen del diseño un motor del desarrollo en Brasil, Bolivia, Chile, Colombia y Argentina) con sus posibles interlocutores –gestores ligados a los campos de la política, economía, acción social y cultura, agentes comunitarios, profesionales, sector académico y comunidades de artesanos– también locales. Por último, y de nuevo a modo personal, porque no hay nada mejor que cerrar el año de un modo esperanzador. Hablando de los que con errores y virtudes utilizan una herramienta como el diseño para proyectar un mundo más justo, la gran meta, al sur el mundo.

"Como habitantes de América latina sabemos que el futuro de nuestras comunidades está intrínsecamente ligado a las posibilidades de acceso a la salud, vivienda y educación. A nivel macroeconómico, la innovación influye en la tasa de crecimiento de un país, lo cual puede acelerar el acceso de amplias capas de la población. Y al hablar de innovación debemos hablar de diseño, uno de sus frentes fundamentales. El diseño es una herramienta para la toma de decisiones, considerada como primordial por parte de numerosas instituciones públicas y privadas con proyectos exitosos y de impacto efectivo", sostuvo Laura Novik, directora del Simposio Raíz Diseño, organizado con el apoyo de Inacap Temuco, Universidad Católica de Temuco y la Fundación Ona Chile, en esta línea de pensamiento.

Matriarcado design

Con él arrancó Novik el simposio. En principio, trayendo al presente el caso de tres diseñadoras emblemáticas para Latinoamérica –la cubana Clara Porset Dumas, Fridl Loos (nacida en Viena pero radicada en la Argentina) y Lina Bo Bardi (nacida en Roma aunque brasilera por adopción)–. No fue azarosa la elección, ya que fundamentalmente con ellas, mujeres de fuerte compromiso social, de esas que no paran de hacer, que es otro modo de parir, seguiría y se sostendría el encuentro.

De Brasil, un trío de esos que dejan huella. Hablamos de la gaúcha Heloísa Crocco, quien abrió el primer día del simposio con una de las experiencias del Laboratorio Piracema. Se trató de la vivencia con los indios Pataxós de Bahía. Detallando su trabajo interdisciplinario y el paso a paso de la intervención, abrió caminos y modos posibles que en este caso en particular pasaron por no intervenir casi el producto (bellos accesorios confeccionados con todo tipo de semillas) sino por organizar, optimizar la calidad de la materia prima, crear un certificado de origen y una comunicación visual que mejorara la comercialización y el acceso al mercado de esta comunidad. "Un buen ejemplo de design total", diría Crocco, la impulsora de una de las más bellas metáforas escuchadas en el encuentro: "Estas experiencias imponen lavarse los ojos para ver mejor o cerrarlos para volver a mirar, reconocer al otro y su lugar".

Después fue el turno de Helena Sampaio, coordinadora ejecutiva de Artesol (Artesanato Solidario Brasilero). Programa modelo en la generación de trabajo e ingresos para poblaciones con bajo IDH a través de la revitalización de la artesanía de tradición (actualmente con 90 proyectos en 17 estados brasileros que involucran a 4000 artesanos y sus familias). Antropóloga y master en Ciencias Sociales, se explayó en la estrategia de la organización que pasa por "intervenir sin herir", aclarando en primera instancia que pensar el producto artesanal ya es en sí mismo un proceso artesanal. Así comenzó su charla, remarcando tres aspectos de la cultura –como modo de vida, consumo y como recurso–. Y desde ahí fue desglosando los diálogos, trocas al decir brasilero, que promueven. Primero entre los propios artesanos, de los más viejos con los más jóvenes para estimular el cooperativismo y el trabajo colectivo. "La artesanía de tradición pasa de generación en generación, con patrones estéticos propios que son transmitidos de padres a hijos, relación de género con base en valores. Es la reproducción de la vida", detalló. Después entre los artesanos y su producto para la formación de precios, significados presentes en la producción, autoestima, pertenencia. "Es fundamental que los productos lleguen al mercado con precios que garanticen la sustentabilidad. No podemos permitir que en nombre del preservacionismo acepten condiciones de vida injustas", suma. ¿Palabra clave? "Respeto. Por el individuo, su comunidad, su cultura", remarcó Sampaio para después sí, ahondar en los posibles peligros y equívocos de estas experiencias. "No se debe adecuar, sin más, la artesanía a la demanda del mercado." Sirviéndose de Baudrillard, explicó que así se corre el riesgo de una "obsolescencia programada". Y por si faltaban, recurrió a otra mujer emblemática del quehacer proyectual brasilero, Jannette Costa, con una frase tan real como graciosa: "Mau gosto e o gosto dos outros" (el mal gusto es el gusto de los otros). Para introducir lo que ella define como "el nuevo colonialismo", otro de los peligros que se corre cuando el respeto no está en la génesis de estos proyectos. "Más vale sensibilizar al mercado para que consuma productos culturales. Y así, de paso, alcanzar la meta más importante: usar la cultura como recurso para un mundo más justo. Cumplir el desafío de transformar el patrimonio inmaterial en desarrollo local sostenible. Porque, como diría Octavio Paz, en la artesanía late el pulso de la vida."



Por último, el segundo día del simposio arrancó con la tercera maestra brasilera. La querida Adelia Borges, pionera en la promoción de esta disciplina, primero desde el periodismo y luego desde los museos. Ella también fue contundente: "Durante muchos años padecimos de tortícolis intelectual. Siempre mirando hacia fuera para encontrar el rumbo. Hoy las direcciones de los flujos culturales se están diversificando y volviendo más complejas. El centro mira a la periferia. Y por eso hay que ir generando ambiente. No basta hacer. Hay que crear un sistema para incentivar –marketing, comunicación–", detallaba. Y de esto ella puede dar cuenta con su propio ejemplo. Cuando hace varios años decidió ir a tocar las puertas de uno de los diarios más importantes brasileños –*La Gaceta Mercantil*– porque entendía la necesidad de hablar extramuros, tener peso. Y ni hablar cuando le tocó ser directora del Museo de la Casa Brasilera, al que convirtió en referente de la disciplina en San Pablo, cambiando el texto como medio por las exposiciones de diseño. Desandando tantas muestras de las que fue artífice, llegó el turno de Bancos Indígenas, entre la función y el rito (2006) y con ella nos regaló otra enseñanza fundamental a este lado del planeta: "La forma no sigue la función, sino la emoción. Comunica una cosmovisión. Por eso pienso que ésta es una gran oportunidad para Latinoamérica. El mercado necesita expresar otras voces. Y nuestra misión es hacer que sean oídas. El potencial transformador de la visibilidad es la autoestima", aclaraba, mientras el público se quedaba con ganas de más. "¿Cómo se logra aprovechar esta oportunidad?", preguntaron muchos. "No presentándonos como ellos quieren. Brasileño igual sensual, alegre, con poca ropa. Sino siendo nosotros mismos. Como países colonizados hemos tenido durante mucho tiempo vergüenza de nuestros problemas. De la falta de educación, de la pobreza. Hoy es tiempo de ser nosotros mismos", remataba.

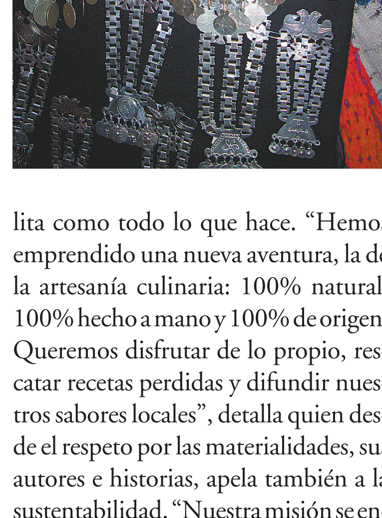




sigue a la emoción

ional Raíz Diseño en n buen cierre del año en el diseño como stablecer relaciones e lado del planeta.





Enseguida, fue el turno de otras mujeres. Todas compartieron sus enseñanzas y riquezas con esa virtud tan femenina de mostrar sin pudor el revés de la trama. Aciertos y errores, generalmente de los que más se aprende. Imposible entonces explayarse sobre tantas prácticas, aunque sí intentaremos hacerlo en próximos suplementos. De Chile, tuvieron la palabra las líderes de varios excelentes proyectos cruzados por los mismos signos –pasión, sensibilidad y entrega–. La dulce Maricarmen Oyarzún, fundadora de Araucania Textil, y la apasionada Pamela Ríos, directora de la Fundación Chol Chol, quienes a través de la innovación en textilería tradicional mapuche fortalecen nuevas redes sociales en el marco del comercio justo. Y la Maca Peña, un volcán en erupción como los que ostenta la zona. Historiadora y empresaria, emblemático ejemplo de marketing y comercialización (talón de Aquiles de estas experiencias) desde Ona. Más que tienda especializada en artesanía contemporánea andina, un proyecto integral de innovación y rescate de lo nuestro, que como novedad presentó el nuevo segmento gourmet con identidad con el que apuesta a valorizar el sabor de los ingredientes regionales. Una perlita como todo lo que hace. “Hemos emprendido una nueva aventura, la de la artesanía culinaria: 100% natural, 100% hecho a mano y 100% de origen. Queremos disfrutar de lo propio, rescatar recetas perdidas y difundir nuestros sabores locales”, detalla quien desde el respeto por las materialidades, sus autores e historias, apela también a la sustentabilidad. “Nuestra misión se encamina a que a la artesanía se le reconozca todo el valor que le subyace y que los artesanos, como maestros que son, puedan percibir tal reconocimiento”, sentenciaba.

De Argentina, tuvieron la palabra la diseñadora industrial Beatriz Galán, secretaria de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, desde su amplísima experiencia frente a la RED Investigación Acción con el foco en comunidades emergentes. La diseñadora textil Fabiola Arballo de Chubut, actual líder de proyectos de difusión del diseño en el marco de la economía social y quien fuera coordinadora de la Célula de Diseño de Trelew. Y la diseñadora de indumentaria Marcela Melaragno, perteneciente al Sub Programa Cadena de Valor del Instituto Nacional de Tecnología Industrial, al frente del diseño para microcadenas productivas. Fábricas a cielo abierto como la de la experiencia cordobesa De Manos y de Palabra.

De Bolivia llegó en realidad una encantadora italiana, Claudia Ranaboldo, aunque radicada desde joven en La Paz. Investigadora de Rimisp, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, con amplia experiencia en cuestiones de territorio e identidad. Mientras que de Colombia dio el presente María Toquica, coordinadora del Programa Acunar de la Universidad Nacional de Colombia, con originales proyectos que atienden la realidad local como Laboratorios de Paz o Guacamayas móvil. Experiencias que rescatan oficios en contextos urbanos o con colectivos desplazados por la guerrilla. “Pensar antes de meterse en el origen de los productos. Cuidar la tensión entre tradición e innovación. Y una regla de oro más: estar con ojos, oídos y corazón abiertos para propiciar un trabajo participativo donde el diseñador actúa como un facilitador”, fueron algunos de sus consejos.

Y más

Vale decir que los varones también fueron inspiradores. Como el diseñador industrial colombiano Gabriel Sierra, esos profesionales que para los artistas son diseñadores y para los diseñadores, artistas. Y desde ese limbo, prestándonos su mirada, emociona. Alex Blanch, siempre ameno y divertido, mostrando buenas prácticas de diseño que mejoran la vida de la gente. El socio de Toquita, el diseñador industrial Eduardo Naranjo Castillo, director de Acunar. Además de muchos docentes de las universidades chilenas que trabajan desde hace tiempo por la disciplina, como José Korn, asesor de Diseño de Inacap, Mirna Paola Araya Silva, secretaria académica de Escuela de Diseño de la UC, y Galvarino Narváez Valdés, docente e investigador de la carrera Diseño de Productos de la UC. Así como el simpatiquísimo Jerónimo Molina Avila, director regional de Sercotec, uno de los que más celebró estar entre tanta mujer. “Por primera vez hemos logrado reunir en un mismo lugar a las personas que lideran proyectos ligados a comunidades emergentes, experiencias lejanas, inconexas, hermanas ideológicamente, afines, parecidas pero diferentes. Además concretamos objetivos: impulsando a nuevos proyectos en la región de la Araucania, lanzamos la piedra para el siguiente simposio en Bogotá en 2008 y conseguimos los apoyos para el siguiente evento en Temuco 2008 que trabajará en torno de la relación entre economía-ecología-iconomía (riqueza de los iconos, imágenes, signos de la cultura)”, sumó Novik.

Por último, el cierre del encuentro, en Villa Rica, tuvo varios regalos. Además de poder contemplar el inmaculado volcán, de la mano de un pueblo originario, como suele suceder, llegaría la más rica metáfora que sirve como conclusión. Las tejedoras mapuches confesaron que parte de su don tenía que ver con haber recibido una arañita en la mano cuando niñas. A eso atribuyen su vocación que sin dudas es también su legado: pasar en el momento indicado, la arañita de mano en mano. Hoy, queda claro que este compromiso debe ser compartido por todos los involucrados en estas experiencias. Pasar la arañita para seguir creciendo, tejiendo puentes y armando redes.

La herramienta del diseño

Dos encuentros en Nueva York muestran la tendencia entre los diseñadores a realizar proyectos comprometidos con el cambio social

POR MATIAS DELFINO *

El ser humano ha tendido siempre a buscar la realización personal a través de sus acciones, a procurar una sensación de logro a partir de sus actividades. En el mundo del diseño, la mayoría de los profesionales se desempeña en un marco comercial, cuyo objetivo es promocionar el consumo de bienes y servicios. La contracara de esta realidad se hizo presente en dos conferencias celebradas casi simultáneamente en la ciudad de Nueva York, en las que se exhibieron proyectos de diseñadores que utilizaron su talento y creatividad como catalizadores del cambio social en pro de un futuro mejor.

Designism 2.0

El evento *Designism 2.0* (Diseñismo 2.0), organizado por el Art Directors Club de Nueva York, se llevó a cabo por segundo año consecutivo. La conferencia comenzó con un panel de tres jóvenes diseñadores cuyos trabajos tuvieron significativos efectos sociales, moderado por la escritora Melissa Walker. La primera panelista fue Ellen Sitkin, quien se radicó junto a otros siete diseñadores durante un mes en una zona rural carenciada de Alabama, con el desafío de lograr un cambio significativo en la vida de los habitantes. Los diálogos con los lugareños revelaron que una de cada cuatro casas carecía de agua corriente. En respuesta a esta situación, emprendieron una campaña de concientización mediante la elaboración y distribución de un folleto impreso en formato diario, con el que lograron recaudar los 425 dólares por vivienda necesarios para ayudar a gran parte de esas familias a obtener agua corriente y así mejorar su calidad de vida. (*www.buyameter.org*). Otro caso fue el de Ji Lee, quien, aburrido de su trabajo en una agencia publicidad y ante la falta de originalidad que veía en muchos de los avisos en la vía pública, decidió actuar: imprimió miles de calcomanías con forma de burbuja de diálogo y empezó a pegarlas sobre los avisos publicitarios que veía en la calle. Sorprendido por la amplia respuesta que generó su iniciativa, decidió fotografiar lo que la gente escribía en estas burbujas para después publicar los resultados en su website (*www.thebubbleproject.com*). De esta manera logró convertir lo que él entendía como un monólogo de las empresas en un diálogo público. Por último Andrew Sloat presentó una serie de videos en los que, apelando a la creatividad y al dinamismo, utilizó personas que, portando una letra en sus remeras, se intercambiaban de posición para conformar distintos mensajes de protesta contra la administración de turno (*www.andrewsloat.com*). Cabe destacar que los tres diseñadores autofinanciaron sus proyectos con un presupuesto de aproximadamente 3000 dólares.

El segundo panel, moderado por el hiperactivo escritor Steven Heller, autor de cientos de libros y artículos de diseño, estuvo integrado por figuras provenientes de distintas disciplinas. Uno de ellos fue el prestigioso diseñador gráfico Milton Glaser, cofundador del legendario Pushpin Studios y creador del logo I Love NY. Frente a la indiferencia de gran parte de la sociedad ante la violenta situación en Darfur (Sudán), donde cientos de miles de per-

DARFUR
WHAT HAPPENS IN DARFUR HAPPENS TO US
Brothers Grandmas Mothers Daughters Cousins Sisters Sons Nephews Husbands Fathers Wives Nieces Uncles Aunts Grandpas
WE ARE ALL AFRICAN
TO HELP: theIRC.ORG
RESCUE

sonas morían a causa de un enfrentamiento étnico, Glaser decidió diseñar una campaña al respecto. En ella se destaca un afiche que muestra una mano de una persona de color cuyos dedos, cada uno de un tono de piel distinto, representan las distintas razas; el lema de la campaña, plasmado en el afiche, es "somos todos africanos". Glaser ofreció este diseño en forma gratuita al International Rescue Committee, que se encargó de difundir los afiches. También estuvo presente Janet Kestin, directora creativa de la agencia Ogilvy Toronto, quien presentó, como ejemplo de responsabilidad social, la campaña "Por la belleza real" para Dove.



Esta campaña busca promover la valoración de la belleza natural de la mujer y fortalecer así su autoestima mediante el empleo de imágenes de mujeres de apariencia física normal, en lugar del estereotipo de belleza que representan las modelos (*www.campaignforrealbeauty.com*).

Agente de cambio

Se realizó también en Nueva York el segundo encuentro anual de "Causa/Efecto: Diseño como agente de cambio", presentado por la asociación de diseñadores de los Estados Unidos (AIGA). Esta conferencia, que contó con la presencia de personalidades del diseño como Seymour Chwast y Carin Goldberg, estaba dirigida a ser un espacio de interacción entre el diseño y la responsabilidad social, en el que distintos oradores contagiaran su determinación de causar un cambio positivo a través de sus proyectos. Uno de los participantes fue el director de Jazz en el Lincoln Center, Bobby Martin Jr., quien presentó su proyecto personal "la palabra a la calle", creado para la Iglesia Bautista Abisinia de Harlem, de la cual es miembro. Este ofreció sus servicios a la comunidad y organizó una marcha de más de 200 feligreses de la iglesia, cada uno de los cuales portaba un colorido cartel diseñado previamente por él y con leyendas como "amá", "respetá", "protegé", en distintos idiomas. Luego colocó en el vecindario afiches con fotografías de la marcha en espacios publicitarios comprados por la misma iglesia, con el fin de promover buenos valores y evitar la proliferación de anuncios de cigarrillos y bebidas alcohólicas.

Otra propuesta que despertó mucho interés fue la del diseñador industrial Chris Hacker, quien, mostrando la imagen de un gran basural, recordó a los diseñadores tener en cuenta que por allí termina tarde o temprano todo lo que uno hace. Para Hacker, responsable de aplicar prácticas sostenibles en los productos de Johnson & Johnson, el medio ambiente debería convertirse en una prioridad para los diseñadores. Como ejemplo presentó el caso del lanzamiento de distintos productos ambientalmente sostenibles y responsables, realizados con materiales reciclables y biodegradables.

Pensando en la confluencia entre diseño y política, Nicholas Blechman creó la revista *Nozone*. Este director de arte en el *New York Times*, trabaja además durante la noche en proyectos de su propio estudio especializado en ilustración. Blechman, activista a través del diseño, utiliza el comic y la ilustración como armas de comunicación masiva, apuntando indiscriminadamente tanto a gobiernos como a conglomerados corporativos. Sus trabajos para *Nozone* han ganado numerosos premios y hasta fueron expuestos en la Trienal de diseño del Cooper Hewitt Museum (*www.nozonemagazine.com*).

Las experiencias de estos profesionales resultan inspiradoras y demuestran que, cuando los diseñadores resuelven problemáticas, el diseño se convierte en el medio y el cambio en su fin.

** El autor es diseñador gráfico en el Departamento de Diseño Gráfico de las Naciones Unidas en Nueva York.* delfinomatias@hotmail.com

Partes de guerra

El teatro El Picadero puede llegar a tener una chance de salvarse. O que al menos se cumpla la ley en lo que dice que para demoler un teatro hay que obligatoriamente construir otro. Santiago Pusso, de Basta de demoler, informa que en la Legislatura ya comenzó el trámite de catalogación del viejo garaje, con los diputados Diana Maffía y Martín Hourest interesados en el caso. También se está involucrando la Comisión de Derechos Humanos del cuerpo, en virtud del rol que cumplió El Picadero durante la dictadura como hogar de Teatro Abierto, una lucecita en medio de la negra noche militar. Por supuesto, llovieron adhesiones de actores, productoras y personalidades de la cultura y hubo un par de reuniones que levantaron el ánimo. Una fue con la nueva subsecretaria de Patrimonio Cultural, Josefina Delgado, que parece que quiere diferenciarse de su predecesora, la Chica Superpoderosa reciclada en la Secretaría de Cultura nacional Nanni Arias Incollá, y estar interesada en hacer algo concreto al respecto. La otra reunión juntó a la empresa D-Buenos Aires, constructora en el lugar, con los preservacionistas acompañados por Mirtha Busnelli y Graciela Dufau. La firma se comprometió a edificar una sala teatral, cumpliendo con la ley nacional 14.800 y a evaluar preservar el edificio. Ambos serían cambios a un diseño del arquitecto Alvarez, por lo tanto casi un bien en sí mismos.

Por otro lado, la ciudad se allanó al amparo con que se buscó detener la demolición, en términos elogiables. El procurador general porteño Pablo Tonelli y la doctora María Fuschini resultaron mucho más ágiles que sus predecesores en el cargo en esto de entender que el pueblo porteño no es nunca lesado si se detiene una demolición patrimonial. Al gobierno supuestamente progresista de Jorge Telerman le tomó años bajarse de estas demandas inútiles y que causaban vergüenza ajena. Este gobierno arrancó en esto con el pie derecho y hasta tuvo conceptos firmes en defensa de la historia porteña, con frases como "en salvaguarda del patrimonio de la ciudad corresponde consentir la medida cautelar decretada y allanarse a la demanda instaurada". Clarísimo.

Mientras tanto, siguen llegando a la Legislatura y al Ejecutivo porteños pedidos de catalogación de edificios por toda la ciudad. Noemí Alcaro estuvo recorriendo la zona norte y pidió



se preserven las fincas de avenida Santa Fe 2636/38, Santa Fe 2923/2925/2929/2933/2935, Agüero 1586/Santa Fe 2906 –la famosa esquina de la pizzería que se ve en la foto–, un edificio de los que ya no quedan en ese barrio. Otros pedidos de Alcaro son Agüero 1979, Agüero 1519 y Montevideo 39. La lectora también pasó por el famoso edificio de Virasoro en Agüero 2038/2024 y se comunicó preocupada porque lo encontró cubierto con un andamio y no supo si era demolición o restauración. Resulta que es un trabajo de fachada, no se sabe si restaurador o pintor, como ya ocurrió una vez vergonzosamente. Pero no es demolición.

Mientras tanto, Mauro Sbarbati volvió a enviar largas listas de edificios y se centró en la bella esquina de Cabello y Siria. Resulta que frente a la famosa Colorada, tal vez el mejor edificio en ladrillo de la ciudad y de los poquísimos que podrían estar en Nueva York, hay una esquina notable, con una vieja quintona con palmera y todo, y un vecino Tudor en proceso de demolición. Sbarbati toca aquí un tema muy peliagudo, el de edificios que ya tienen permiso de demolición. Sucede que es muy, pero muy difícil encontrar argumentos jurídicos para frenar en la Justicia una demolición ya autorizada, si no hay trámite previo de catalogación, como ocurrió con Callao 924 –perdida– y con Montevideo 1250 –ganada–. Pero sin eso, es de difícil pronóstico.

Mientras, feliz año a todos y una idea para regalar: la guía de patrimonio que acaba de publicar la Ciudad, dedicada al Art Déco porteño y una delicia editada por Alberto Petrina.